

## ADAPTACION DE LA ESCALA PCL-R 20 PARA EVALUACION DE RASGOS PSICOPATICOS EN UNA MUESTRA CARCELARIA<sup>1</sup>

José Ignacio Ruiz<sup>2</sup>

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

### **Resumen**

La Psychopathy Checklist Revised – 20 (PCL\_R 20) es una escala de observación de rasgos psicopáticos y de conducta antisocial que se aplica mediante entrevista y análisis de expedientes de los sujetos a evaluar, con el fin de diagnosticar psicopatía. Este trabajo muestra los resultados de la aplicación de una adaptación de esta escala mediante entrevista a dos muestras de internos de un establecimiento carcelario de Colombia. Se analizó la fiabilidad interna e interjueces del instrumento y su validez de constructo y de criterio, así como las características sociodemográficas generales de las muestras. Los coeficientes psicométricos obtenidos fueron satisfactorios y respaldan el uso de la adaptación de la escala como elemento para tomar decisiones en el ámbito carcelario

*Palabras clave:* Psicopatía, Conducta antisocial, Análisis Psicométricos

### **Abstract**

The Psychopathy Checklist Revised – 20 (PCL\_R 20) is an observational scale for assessing psychopathic traits and antisocial behaviour; it is applied by means of an interview and the examination of the subject's files. This article presents the results regarding an adaptation of the scale applied to two samples of inmates from a Colombian prison. Both internal consistency and interrater reliabilities were obtained; construct and criteria validity were analyzed as well as general socio-demographic characteristics of the samples. The obtained psychometric indexes were satisfactory, hence allow the use of the adapted scale as an element for decision making within prison environments.

*Key words:* Psychopathy, antisocial behaviour, psychometric analysis.

## **Introducción**

Desde el punto de vista de la evaluación forense la psicopatía constituye uno de los desafíos para la psicología jurídica, debido, por una parte, a la tendencia a la manipulación, engaño y mentira de estas personas, y al hecho de que los delincuentes afectados por este trastorno son conscientes de lo que hacen y a menudo hay una elaborada planificación de sus crímenes, por lo que desde el punto de vista del derecho penal, suele considerarse que hay dolo en su conducta. Por otro lado, desde el punto de vista social, los delitos cometidos por psicópatas tienen un alto impacto social –generan muchas víctimas, presentan dosis altas de violencia y constituyen tipos de crímenes que aumentan la percepción de inseguridad.

---

<sup>1</sup> El autor expresa su agradecimiento a las autoridades de la Cárcel Distrital de Bogotá que permitieron llevar a cabo la recolección de datos. Así mismo, un reconocimiento particular a Sonia Becerra, Javier Tamara, Luis Felipe Mellizo, Carlos Adolfo Moreno y Geovanny Torres, quienes participaron de forma decisiva en la realización de esta investigación. También agradecemos las observaciones de los dos evaluadores anónimos sobre este documento.

<sup>2</sup> Departamento de Psicología Oficina 230, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. e-mail: jiruizp@unal.edu.co

Las referencias al delincuente psicopático aparecen en autores clásicos como Lombroso (1876, en Gisbert–Calabuig, 1991) quien en su tipología de delincuentes se refiere al delincuente loco-moral como aquel que realiza delitos sin mostrar ningún sentimiento de culpa. Más recientemente, en el modelo tridimensional de Eysenck (1977, en Akers, 2000), puntuaciones altas en la dimensión de psicoticismo, caracterizada entre otros aspectos por hostilidad, ausencia de remordimiento y búsqueda de sensaciones, constituirían un indicador de una personalidad psicopática (García Fernández-Abascal, 1987). Se cita a menudo a Cleckley (1976, en Garrido, 2001) como el autor que en nuestra época sistematizó los componentes de la psicopatía, que serían los siguientes (recogidos en Cuquerella Fuentes y colaboradores, 2003):

1. Encanto superficial e inteligencia normal.
2. Ausencia de delirios y otros signos de pensamiento irracional
3. Ausencia de nerviosismo y de manifestaciones psico- neuróticas.
4. Informalidad
5. Falsedad e insinceridad
6. Incapacidad para experimentar remordimiento o vergüenza
7. Conducta antisocial irracional
8. Falta de juicio y dificultad para aprender de la experiencia
9. Egocentrismo patológico e incapacidad de amar.
10. Pobreza en las relaciones afectivas
11. Pérdida específica de la intuición
12. Poca respuesta a las relaciones interpersonales
13. Conducta desagradable y exagerada, a veces con consumo exagerado de alcohol
14. Amenazas de suicidio no consumadas
15. Vida sexual impersonal, frívola y poco estable
16. Dificultad para seguir cualquier plan de vida

Estos criterios son recogidos en gran parte en el DSM-IV como parte del Trastorno Antisocial del Comportamiento (American Psychological Association, 1995). Sin embargo, algunos de estos son criterios son muy generales y podrían aplicarse a delincuentes no psicópatas. Por ejemplo, el criterio de conducta antisocial en la infancia se encuentra con frecuencia en población carcelaria o delincencial (por ejemplo, léase García Suárez, 1998) y no siempre los delincuentes psicópatas tienen antecedentes de carrera criminal o conducta antisocial temprana (Garrido, 2001).

En este sentido la psicopatía puede verse como una dimensión continua/cuantitativa o desde una perspectiva categórica/cualitativa (Hart y Hare, 1997). Desde la perspectiva categórica, el psicópata se caracteriza por una estructura de personalidad diferente a la de la mayoría de las otras personas, mientras que desde la perspectiva dimensional se concibe la psicopatía como un continuo en el que los individuos difieren entre sí en cuanto al nivel de tendencias antisociales, desde los sujetos que puntúan bajo (nada psicópatas) a los que alcanzan puntuaciones elevadas en los instrumentos que miden esta alteración. Así, se ha encontrado que puntajes altos en la escala de Psicopatía de Hare PCL-R 20 (Hare, 1999) se asocian con mayor consumo de droga y mayor probabilidad de reincidencia de los reclusos cuando son liberados, independientemente de si esos sujetos alcanzaron la puntuación (30, en un rango de 0 a 40) en esa

escala que indica presencia de personalidad psicopática (Hare, 1999; Hart y Hare, 1997; Tengström, 2000).

Por ello, desde la perspectiva dimensional las puntuaciones en instrumentos que evalúan psicopatía podrían emplearse no sólo para el diagnóstico del trastorno de psicopatía sino también como indicadores de conducta antisocial y de pronóstico de reincidencia criminal. Ello tiene implicaciones también en la manera de conceptualizar las causas de la delincuencia. Mientras se considera que la predisposición a la psicopatía obedece a factores orgánicos como predisposición genética o lesiones (por ejemplo, García Fernández-Abascal, 1987), ciertas características atribuidas tradicionalmente a una personalidad criminal serían más bien fruto de una adaptación a contextos determinados. Por ejemplo, Valverde (1984) considera que la labilidad emocional del delincuente juvenil es a menudo una adaptación a un contexto amenazante y agresivo para el joven. Además es común encontrar negación de la autoría de un delito en personas que son investigadas judicialmente, y muchos sujetos tienden a negar, minimizar o justificar los daños causados a la víctima en el delito, por ejemplo, en autores de delitos sexuales (Ward & Keenan, 1999) o en autores de robos (Aguirre, Arturo, Ruiz, Henao & Hernández, 2001).

Desde esta perspectiva, la evaluación de rasgos psicopáticos es útil no sólo con relación al diagnóstico de psicopatía, sino a la presencia de una tendencia al crimen más general, entendida como una actitud consciente y deliberada a realizar conductas que lesionan derechos básicos de las demás personas (Garrido, 1998). Entre los instrumentos desarrollados para medir rasgos psicopáticos, tanto desde el modelo categórico como desde el continuo, uno de los más utilizados es la *Psychopathy Check List* Revisada de 20 ítems de Hare (1999). Cada uno de estos ítems recoge los criterios que su autor asigna a la psicopatía, y que son los siguientes:

**Factor Área interpersonal afectiva**

- Locuacidad y encanto superficial
- Egocentrismo
- Mentiras patológicas
- Engaño-Manipulación
- Ausencia de remordimiento y de culpa
- Escasa profundidad de los afectos
- Insensibilidad-Falta de empatía
- No acepta responsabilidad de sus acciones

**Factor Estilo de Vida**

- Necesidad de estimulación-Propensión al aburrimiento
- Estilo de vida parasitario
- Escasos controles de comportamiento
- Problemas de conducta tempranos
- Falta de metas realistas a largo plazo
- Impulsividad
- Falta de responsabilidad
- Delincuencia juvenil
- Revocación de la libertad condicional

**Otros ítems**

- Conducta sexual promiscua
- Versatilidad criminal
- Muchas relaciones de poca duración

Este trabajo muestra los resultados psicométricos del uso de la escala PCL-R 20 de Hare en una muestra de reclusos colombianos, con el fin de emplearlo no tanto como instrumento de diagnóstico de psicopatía sino desde una perspectiva más dimensional como un elemento que puede ayudar a la asignación de patio de nuevos internos que llegan a un establecimiento carcelario. Aquí se presentan los resultados psicométricos obtenidos con el uso de esta escala, que fue empleada de acuerdo a un procedimiento que se detalla a continuación.

**Método****Participantes**

Se contó con una muestra de 72 hombres, la mayoría residentes en Bogotá, cuyas edades oscilan entre los 17 y los 51 años, con un 77% de los sujetos con 27 o menos años (media de edad, 24.5 y desviación típica de 7.16) Todos ellos ingresaron a un centro carcelario de Bogotá, a lo largo del segundo semestre del 2003, en calidad de sindicados, es decir, en proceso de juicio y, por tanto, sin sentencia firme en el momento de la entrevista. El delito más frecuente entre los internos del centro en la época del estudio era el hurto, en alguna de las modalidades previstas en la legislación colombiana. De los 72 sujetos, 43 fueron interrogados por dos entrevistadores, con el fin de poder medir la fiabilidad interjueces en las aplicaciones realizadas.

**Instrumentos**

El instrumento fue aplicado en el marco de una pequeña entrevista de 15 a 20 minutos, realizada en la fase de ingreso al centro del sujeto. En esta fase, que tiene una duración de 24 horas se toman datos a los nuevos internos, se les brinda medios de aseo, se les proporciona un uniforme y permanecen en el área de ingreso hasta que se asigna el patio de permanencia. Muchos de estas personas llegan al centro trasladadas de dependencias policiales donde han estado detenidos un periodo de tiempo variable desde un día hasta algo más de un mes.

El instrumento consta de la escala PCL-R, tal y como es descrita en el manual del autor (Hare, 1985) y una ficha de ingreso que recoge los datos sociodemográficos de los sujetos, el posible uso de sustancias psicoactivas, los vínculos familiares actuales, sus intereses de formación –para orientar el tipo de actividades o talleres en los que podría participar, entre los que ofrece la institución, etc. La lista de ítems de la escala fue adoptada de una versión previa en castellano (Hare, 1985)

**Procedimiento**

El procedimiento y las condiciones de aplicación del instrumento variaron en algunos aspectos de las orientaciones formuladas por Hare (por ejemplo, Hare 1985).

1. En primer lugar, se empleó como marco de referencia los aspectos de la psicopatía descritos en el manual de la escala del propio autor (Hare, 1985) y en textos más recientes sobre este trastorno (por ejemplo, Hare, 1999; Garrido, 2001).

2. Las entrevistas fueron realizadas por psicólogos en prácticas con supervisión institucional. Ello contradice aparentemente la recomendación de que sean expertos en evaluación quienes realicen las entrevistas (Hare, 1985), aunque en esta investigación se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

a) Los entrevistadores tenían una experiencia previa a la aplicación del instrumento de al menos cuatro meses de trabajo con internos del mismo establecimiento, realizando actividades de entrevistas de ingreso y talleres grupales. Ello les permitió conocer aspectos de los internos como las estrategias de manipulación, jerga carcelaria y la subcultura criminal de la delincuencia común en Bogotá, elementos importantes para evaluar áreas como la ausencia de remordimiento, la falta de empatía, el engaño o las mentiras patológicas.

b) Tras este período de adaptación al establecimiento y a su población, los entrevistadores recibieron un entrenamiento previo que incluyó la realización de algunas entrevistas en vivo a modo de pilotaje, y entrenamiento en la aplicación del instrumento a partir de entrevistas videograbadas de algunas personas voluntarias detenidas en el mismo establecimiento. Ello permitió la convergencia de delimitación de criterios para asignación de puntuaciones en cada uno de los ítems de la entrevista. Así, los resultados que se muestran en este trabajo proceden de entrevistas realizadas después de este proceso de entrenamiento.

c) En el caso de las evaluaciones realizadas por dos entrevistadores, se enfatizó que cada uno de ellos anotara sus calificaciones sin comentarla con el otro. Estas puntuaciones fueron transcritas directamente para los análisis correspondientes, sin que mediara discusión, modificación o consenso previos verbales de los entrevistadores para “acercar” las respectivas puntuaciones.

3. Los puntajes se obtuvieron básicamente a partir de la información proporcionada por el sujeto durante la entrevista, sin recurrir al análisis de los expedientes penitenciarios. Esta delimitación del procedimiento fue determinada porque es muy frecuente entre los sujetos reincidentes que mientan sobre su identidad, lo cual hace muy difícil hacer un seguimiento de las carreras criminales a partir de los expedientes. Varias son las razones por las que un sujeto puede tener dos o más identidades o “chapas”. Por un lado, el sujeto puede buscar ser beneficiado de los privilegios que la ley nacional prevé para los sujetos que llegan por primera vez ante el juez. Otras veces, es la necesidad de ocultarse ante otros internos que pueden estar en el mismo establecimiento pero en otros patios, con quienes el sujeto tiene algún conflicto anterior al ingreso.

4. Por las circunstancias expuestas en el punto anterior, el ítem “Revocación de la libertad condicional” no se evaluó en este estudio, por la dificultad de obtener información fiable de los internos de otras fuentes diferentes a la de la entrevista.

Estas consideraciones se enmarcan en el deseo de responder a las necesidades de contar en el contexto penal y penitenciario colombiano con instrumentos de evaluación psicológica que tengan en cuenta las peculiaridades de la población detenida y de los recursos humanos de que disponen los establecimientos para realizar las funciones de valoración psicológica de los detenidos. En este sentido, las limitaciones y características del procedimiento empleado forman parte también del proceso de adaptación de la escala PCL-R y son asumidas en este trabajo como una característica del proceso de investigación realizado. Hay que indicar, además, que los puntajes asignados en este estudio a cada interno nunca se emplearon como parte de procesos de diagnóstico ni intervenciones psicológicas institucionales.

Los procedimientos estadísticos empleados consistieron en análisis descriptivos, de correlaciones y psicométricos utilizando el programa estadístico para Ciencias Sociales, SPSS versión 8.0. La confiabilidad interjueces se estimó mediante la correlación de Pearson entre las puntuaciones de los entrevistadores en cada ítem, para evaluar la consistencia interna se obtuvo el coeficiente  $\alpha$  de Cronbach y la validez concurrente se evaluó mediante el análisis de la relación entre los puntajes en la escala PCL-R con otros indicadores recogidos en la entrevista de ingreso realizada a los internos del establecimiento.

## Resultados

### Aspectos sociodemográficos y judiciales:

De 58 sujetos que informaron sobre su nivel de escolaridad, 14 indicaron tener primaria incompleta, 6 primaria completa, 24 secundaria incompleta y 9 completa, mientras que tres sujetos tenía alguna formación técnica y 1 sujeto tenía estudios universitarios incompletos. En cuanto al oficio desempeñado antes del ingreso en prisión, 15 sujetos se declararon vendedores ambulantes, 9 empleados, 3 recicladores, 4 operarios de la construcción, 5 comerciantes, 3 desempleados y otros 3 ladrones. Además, se mencionaron otros 8 oficios por otros tantos sujetos, además de dos instaladores de radios y alarmas.

Respecto al estado civil, 11 sujetos se definen solteros, 15 en unión libre, 3 separados y uno casado. 14 sujetos no tenían ningún hijo, 20 tenían uno y 21 dos o tres. Había tres sujetos con cuatro hijos y con cinco descendientes. Los hijos procedían de una sola relación en 17 casos y de dos relaciones en tres sujetos. En dos casos la pareja actual estaba también detenida.

De 42 sujetos, 4 llevaban detenidos un día, 21 dos días, 14 tres días y 3 cuatro días. El motivo de la detención actual fue por hurto en 58 casos (hurto simple, 10 sujetos; hurto agravado y calificado, 48 sujetos). La mayoría de los sujetos (15) actuaron solos al cometer el delito, mientras que 11 tuvieron uno o dos compañeros de causa. Kennedy, con siete sujetos, Ciudad Bolívar con 3 y San Cristóbal Sur con 3 son los sectores de Bogotá donde cometieron los delitos con más frecuencia.

El 86.2% indicaron estar en buen estado de salud en el momento del ingreso, y el resto en estado regular. Dos sujetos indicaron padecer en el momento de la entrevista algún impedi-

mento físico. Para 21 sujetos el actual era la primera experiencia de encierro, mientras que 8 indicaron haber tenido anteriormente al menos algún ingreso. De estos últimos, 2 informaron haber estado en prisión por delitos diferentes al actual. Por otro lado, cinco sujetos informaron haber estado ingresados en centros de menores. En cuanto al consumo de drogas, siete sujetos de veintiocho indicaron haber cometido el delito bajo los efectos de la droga, y 25 indicaron consumir en la actualidad alguna droga.

Trece sujetos indicaron recibir visitas de alguno de los padres, 3 de los amigos y 7 de otros familiares. Respecto al estado de ánimo en el momento de la entrevista, 13 sujetos se mostraron tranquilos, 12 tristes o deprimidos y dos con ansiedad. Por otro lado, 28 mostraron una personalidad extrovertida, y 10 como introvertidos. Durante la entrevista, 16 sujetos mostraron actitudes de cooperación y 4 sujetos se mostraron tímidos.

Tabla 1.  
Fiabilidad interjueces de la escala PCL-R

	Fiabilidad interjueces (r Pearson)
<b>Area Interpersonal Afectiva</b>	
Locuacidad y encanto superficial	.735***
Sensación grandiosa de autovalía	.461**
Mentiras patológicas	.413***
Engaño-Manipulación	.660***
Ausencia de remordimiento y culpabilidad	.718***
Escasa profundidad en los afectos	.822***
Insensibilidad-Falta de empatía	.728***
No acepta la responsabilidad de sus acciones	.680***
<b>Area desviación social:</b>	
Necesidad de estimulación	.742***
Estilo parasitario de vida	.669***
Escasos controles conducta	.730***
Problemas de conducta tempranos	.665***
Falta de metas realistas	.552**
Impulsividad	.606***
Falta de responsabilidad	.744***
Delincuencia juvenil	.957***
<b>Otros ítems</b>	
Conducta sexual promiscua	.689***
Versatilidad criminal	.723***
Inestabilidad matrimonial	.722***
Media de correlaciones, $r=.685$	
r Pearson entre los puntajes totales =.920*** (n=31)	
r Spearman entre los puntajes totales =.916*** (n=31)	
Kappa*=.701	

\*\*\*  $p < .001$

\* Puntuaciones agrupadas en 4 clases

### Fiabilidad y validez de constructo de la escala PCL-R

En primer lugar se analizó el acuerdo entre jueces con relación a la aplicación de los instrumentos ( $n=41$ ), y los resultados encontrados se exponen en la tabla 1. Empleando la correlación de Pearson entre los puntajes de los entrevistadores en cada ítem se obtuvieron coeficientes significativos para todos los ítems de un nivel de  $p < .001$ , excepto para el ítem “Sensación grandiosa de autovalía” ( $p < .01$ ). Además, el coeficiente  $\alpha$  de Cronbach de la escala arrojó un índice de fiabilidad razonablemente satisfactorio para el conjunto de la escala ( $\alpha=.87$ ) y el método de las dos mitades mostró coeficientes satisfactorios de la consistencia interna de los ítems de la escala.

Tabla 2.  
Índices relativos a la fiabilidad interna de la escala PCL-R

	Correlación ítem-escala	Coefficiente $\alpha$ sin el ítem
<b>Area Interpersonal Afectiva</b>		
Locuacidad y encanto superficial	0.354	0.872
Sensación grandiosa de autovalía	0.424	0.868
Mentiras patológicas	0.403	0.869
Engaño-Manipulación	0.302	0.872
Ausencia de remordimiento y culpabilidad	0.689	0.857
Escasa profundidad en los afectos	0.577	0.862
Insensibilidad-Falta de empatía	0.611	0.860
No acepta la responsabilidad de sus acciones		
<b>Area desviación social:</b>	0.512	0.865
Necesidad de estimulación	0.517	0.865
Estilo parasitario de vida	0.570	0.863
Escasos controles conducta	0.491	0.866
Problemas de conducta tempranos	0.573	0.862
Falta de metas realistas	0.636	0.860
Impulsividad	0.464	0.866
Falta de responsabilidad	0.553	0.864
Delincuencia juvenil	0.491	0.865
Revocación libertad condicional		
<b>Otros ítems</b>	0.274	0.873
Conducta sexual promiscua	0.466	0.867
Versatilidad criminal	0.129	0.875
Inestabilidad matrimonial	0.354	0.872
<i>Total escala</i>		
<b>Coefficiente <math>\alpha</math> de Cronbach:</b> .8721 (n=62)		
<b>Método de las dos mitades:</b> Coeficiente de Guttman: .7566		
<b><math>\alpha</math> Parte 1: .82</b>		
<b><math>\alpha</math> Parte 2: .78</b>		

En cuanto a la validez de constructo del instrumento, mediante un análisis de componentes principales con restricción a tres factores se encontró una composición de los ejes, en la matriz rotada similar, a la postulada por Hare (2000). De esta manera, la primera dimensión,

es similar en los ítems que la saturan a la dimensión de “Desviación Social” propuesta por el autor, el segundo eje se compone de ítems que reflejan sobre todo la dimensión afectiva-interpersonal del modelo original, y el tercer eje contiene los ítems referidos a relaciones íntimas y sexuales, similar a la tercera dimensión propuesta por Hare (2000).

Tabla 3.

Matriz rotada varimax por análisis de componentes principales de la escala PCL-R

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Problemas conducta tempranos	0.774		
Impulsividad	0.747		
Escasos controles comportamiento	0.732		0.364
Delincuencia juvenil	0.689		
Estilo de vida parasitaria	0.647	0.316	
Necesidad estimulación-Aburrimiento	0.603		
Falta de responsabilidad	0.565		
Versatilidad criminal	0.543		
Escasa profundidad afectos	0.506	0.446	
Egocentrismo		0.729	
Engaño manipulación		0.696	
Falta de metas realistas a largo plazo	0.328	0.659	
Locuacidad		0.615	
Insensibilidad-Falta de empatía	0.491	0.615	
Ausencia remordimientos	0.450	0.607	
Mentiras patológicas		0.510	0.362
Muchas relaciones matrimoniales poca duración			0.652
Conducta sexual promiscua		0.342	0.638
No acepta responsabilidad de acciones	0.368		0.568
Valor propio:	4.53	3.53	1.76
Varianza explicada:	23.86%	18.60%	9.27%

Con todo, los factores encontrados en este análisis no son totalmente idénticos a los postulados por el autor. Por ejemplo, la escasa profundidad en los afectos corresponde en el modelo original al área afectiva-interpersonal mientras que aquí forma parte de los ejes 1 y 2, y el ítem de versatilidad criminal, que correspondería a “Otros ítems”, aparece en el análisis vinculado a la dimensión de desviación social (eje 1). A partir de estos resultados, se calcularon los estadísticos descriptivos de la escala y de sus dimensiones, resultados que se pueden ver en la tabla 4.

Tabla 4.

Estadísticos descriptivos de la escala PCL-R.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
Escala total	60	0	24	6.58	5.23
Area afectiva-interpersonal	70	0	15	3.89	3.73
Area desviación social	65	0	13	3.17	3.26
Otros ítems	71	0	3	0.52	0.75

### Validez concurrente

Así, a partir del comportamiento mostrado en la entrevista, se clasificó a los sujetos en introvertidos (n=13) o extrovertidos (n=11), encontrándose una tendencia a puntuar a los primeros más alto en el indicador del área afectiva-interpersonal (rangos medios respectivos: 14.81 y 9.77; test de Mann-Whitney: 41.5,  $p < .10$ ). Este resultado podría ser debido a que la introversión indicaría en esta muestra una menor expresividad del sujeto durante la entrevista relacionada con la dureza emocional que se enfatiza en la cultura carcelaria y que se expresa en aspectos como no mostrar remordimiento por el delito.

El análisis realizado en este sentido no reportó relación entre número de ingresos en prisión o en centros de menores con la clasificación en introvertido-extrovertido (Mann-Whitney test: 67.5 y 50.0 respectivamente, n.s), pero si se encontró relaciones tendenciales entre varios ítems de la escala con esta clasificación, como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5.  
Clasificación introvertido-extrovertido e ítems de la escala PCL-R. Prueba de Mann-Whitney de rangos medios.

	Introvertido	Extrovertido	Test de Mann-Whitney
Escasa profundidad en los afectos	15.69	10.08	43.00, $p < .10$
No acepta la responsabilidad de sus acciones	15.38	10.42	47.00, $p < .10$
Impulsividad	15.38	10.42	47.00, $p < .10$

Por último en la tabla 6 se muestran las relaciones encontradas entre los puntajes en las dimensiones de la escala PCL-R y el consumo de drogas en la actualidad (0=No; 1=Si), y haber estado internado en centro de menores. Estos resultados muestran una relación entre consumir droga ahora o en el pasado, y haber estado internado en establecimientos para menores con un mayor puntaje en la escala PCL-R y especialmente en la desviación social.

Tabla 6.  
Prueba de Mann Whitney entre los puntajes en las dimensiones de la escala PCL-R con el consumo de drogas y el internamiento previo en centros de menores.

Consumo de droga	No consume	Si consume	Test de Mann-Whitney
Area afectiva-interpersonal	25.13	30.46	289 n.s
Area desviación social	21.66	34.62	175, $p = .002$
Otros ítems	28.71	27.08	350 n.s
Puntaje total en la escala	21.85	29.97	190 $p = .051$
Internamiento previo en centro de menores	No internado	Si internado	Test de Mann-Whitney
Area afectiva-interpersonal	12.07	16.7	31.5 n.s
Area desviación social	11.52	23.83	0.50 $p = .006$
Otros ítems	14.16	13.30	51.5 n.s
Puntaje total en la escala	10.6	21.33	2.00 $p = .010$

## **Discusión y Conclusiones**

Los resultados encontrados muestran que la escala PCL-R presenta unos índices de fiabilidad interna y validez de constructo adecuados, así como cierta validez concurrente, que debe ser estudiada con mayor profundidad, además de la necesidad de mejorar los criterios de calificación para asignar puntajes más precisos, de forma que obtenga una fiabilidad inter-jueces más satisfactoria.

Por un lado, el hecho de que las puntuaciones totales de los sujetos sean inferiores a 30 muestra que la escala fue empleada con cautela y que no hubo un sesgo a sobrerrepresentar el trastorno de psicopatía. Las puntuaciones obtenidas en la escala, representadas en la media y la desviación típica más las relaciones con la carrera criminal y el consumo de drogas sirven de argumento para el modelo dimensional que, en últimas, indica que aún dentro de muestras de sujetos no psicópatas existen variaciones importantes en la conducta antisocial, y que tales diferencias son relevantes para la clasificación de los internos en patios y para particularizar las intervenciones con ellos en áreas como los efectos de prisionización, la cultura carcelaria y los programas de resocialización y preparación a la libertad.

En segundo lugar, el hecho de que la escala presente una alta fiabilidad interna indica que el instrumento está midiendo un constructo específico que en este estudio no es, por la forma de recolección de los datos y la perspectiva tomada para su uso, precisamente el de la psicopatía, sino el de una tendencia antisocial, próxima al concepto de criminalidad que propone Garrido (1998), que se expresa en rasgos como ausencia de remordimiento, dureza emocional, falta de empatía, intentos de manipulación, de engaño y de mentira, y de problemas de comportamiento desde una edad temprana.

Algunos de estos componentes son susceptibles de ser aprendidos en contacto con entornos delincuenciales y/o carcelarios. Por ejemplo, la dureza emocional puede ser una forma de adaptación a la vida en prisión (Valverde, 1984), reforzada por la cultura carcelaria. Este aspecto también es señalado por Hare (1985), quien enfatiza en discriminar el rasgo de personalidad de ausencia de remordimiento de la no expresión de emociones propias de la cultura carcelaria masculina (Ruiz, 2004). Así, desde la perspectiva del diseño de intervenciones en el marco del tratamiento penitenciario es relevante poder identificar sujetos con un trastorno de psicopatía, pero también lo es el de adaptar los programas a las características de carrera criminal –por ejemplo, sujetos con mayor o menor grado de prisionización–, ya que aquella se refleja a menudo en las actitudes expresadas hacia las víctimas de los delitos.

Queda para estudios posteriores ampliar esta investigación a grupos de sujetos no incluidos en el presente trabajo –autores de delitos violentos y mujeres, por ejemplo–, así como disponer de datos que permitan estudiar la validez predictiva del instrumento en la forma en que aquí se ha empleado. De igual manera serán muy valiosos los estudios que incluyan el análisis de relaciones entre los puntajes en la escala PCL-R con otras pruebas psicológicas, como los test de personalidad de lápiz y papel.

Este trabajo pretende ser una contribución a las necesidades y carencias del sistema penitenciario de nuestro contexto, puestas en evidencia, más aún si cabe, por los cambios en las normativas en el ámbito penal que están teniendo lugar en esta época.

### Referencias

- Akers, R.L. (2000). *Criminological Theories*. 3ª Edición. Los Angeles: Roxbury.
- American Psychological Association (1995) *Manual Diagnóstico de Desórdenes Mentales*. Madrid: Masson.
- Arturo, J.; Aguirre, E.; Ruiz, J.I.; Henao, A. & Hernández, M. (2001). *La carrera delinencial en Bogotá: el caso de la delincuencia menor*. Bogotá: IEPRI.
- Cuquerella, A., Torrubia, R., Mohíno, S., Pujol, A., Subirana, M., Puig, Ll., Planchat, L.M. & Vilardell, J. (2003) *Evaluación de la psicopatía en el ámbito judicial y médico forense mediante la "Psychopathy Checklist: Screening Versión (PCL:SV)"*. II Congreso Nacional de Psicología. Sociedad Española para la Investigación de las Diferencias Individuales. 24-26 de abril. Barcelona.
- García Fernández-Abascal, E. (1987). Variables estructurales de personalidad y delincuencia. En V. Sancha, M.Clemente y J.J.Miguel (Eds.). *Delincuencia: teoría e investigación*. Madrid: UNED. 279-286.
- García Suárez, C. I. (1998) *En algún lugar parcharemos*. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana/Tercer Mundo Editores.
- Garrido, V. (1998). *Técnicas de tratamiento para delincuentes*. Madrid: CESO
- Garrido, V. (2001). *El psicópata*. Alzira: Algar.
- Gisbert-Calabuig, J.A. (1991). *Medicina legal y toxicología*. Madrid: Salvat.
- Hare, R. (1985). *Escala de calificación de la Psicopatía*. Documento de internet. Recuperado en mayo de 2005, de [www.cfnavarra.es](http://www.cfnavarra.es)
- Hare, R. (1999). *La naturaleza de los psicópatas: algunas observaciones para entender la violencia depredadora humana*. Memorias del IV Encuentro sobre Biología y Sociología de la Violencia. Valencia 15-16 noviembre de 1999.
- Hart, S.D. & Hare, R.D. (1997). Psicopatías: evaluación y asociación con la conducta delictiva. En D.M.Stoff, J.Breilling, J.D.Maser (Comps.). *Conducta antisocial: causas, evaluación y tratamiento*. México D.F.: Oxford University Press.
- Tengström, A. (2000) *Mental Illness and Criminal Behavior*. Estocolmo: Karolinska Institute.
- Valverde, J. (1984). *El proceso de inadaptación social*. Madrid: Popular.
- Ward, T.; Keenan, T. (1999). Child molesters implicit theories. *Journal of interpersonal violence*. 14 (8), 821-838.

Manuscrito recibido en agosto de 2005  
Aprobado para publicación en octubre de 2005